

EL BALEAR

Año I

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

Núm. 22

Número suelto

5

CENTIMOS

Frecios de suscripción

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75.
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50.
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75.

PALMA—Sábado 5 de Febrero de 1898

Edición para Palma

Redacción y Adm.

Calle de Ribera número 5, 2.º

DOS EDICIONES DIARIAS

Número atrasado

10

CENTIMOS

LA PAZ MORAL

Los sucesos de la Habana

Com sabrosa copia del órgano romerista madrileño, que diría el fachenoso diario de D. Antonio M., publicamos dos cartas, una de las cuales pertenece á un distinguido jefe del nuestro siempre valeroso ejército, que en Cuba pelea y peleó en la otra guerra en defensa del honor é integridad de la patria; único medio del que pueden hoy valerse los periódicos para enterarse de la verdadera gravedad de los sucesos que en Cuba se están desarrollando, puesto que sin reparos ni miramientos, son secuestrados cuantos telegramas no logran merecer la aprobación de los que insurrectos ayer y colocados hoy en sus nuevas poltronas ministeriales, de insulto en insulto acabarán por provocar la ira de un pueblo que siente ya ofendida su dignidad y honor patrio.

Intútil es que el funesto Gabinete fusionista propale un día y otro día esos estupendos optimismos que suenan á burla ante el conflicto presente, como intútil resulta el que presumiendo sin duda la caída que le aguarda en plazo no lejano, se esfuerce en prestar alientos á elementos divorciados del país, como lo estarán todos aquellos que lejos de emplear temperamentos de energía, con medios suaves y valiéndose de procedimientos que nos abstengamos de calificar, han conseguido evidenciarnos ante el mundo civilizado.

Hablen por nosotros los dos famosos documentos y entérese de ellos tragando bilis «El Liberal Palmesano».

Carta de un Jefe

Y he dejado para lo último referir á usted lo de más bulto: el motín de ayer, 12, provocado por los papeles fribusteros (autonomistas) de esta ciudad «El Reconcentrado», «La Discusión» y el «Diario de la Marina», que, después de lanzar toda suerte de improperios contra España y los buenos españoles, la emprendieron con el general Weyler y los oficiales del Ejército, llamándoles «partida de granujas, asesinos» y otras «lindezas» por el estilo, sin que las autoridades—esas autoridades que suprimen, secuestran y persiguen caprichosamente los periódicos integristas—se dieran por entendidas. Añadas á esto la orden general circulada el mismo día por el general Blanco mandando desarmar las sextas compañías de todos los batallones para entregar sus armas á los «pacíficos».—de esos que se acabaron de ir al enemigo con los fusiles que les dió el general Pando y que durante la invasión de 1895 facilitaron más de 4.000 armas de fuego que tenían en su poder á las hordas de Gómez y Maceo, y, por último, la triste nueva de haber sido ahorcados por la patida de Juan Delgado, cerca de la Habana, el comandante militar del Rincón don José Puga y un práctico nombrado José Cubina, que, de orden superior, habían ido á «catequizar» á dicho cabecilla, con cuyo crimen ascienden ya á 22 los perpetrados por los rebeldes en las personas de otros tantos parlamentarios que han ido á ejercitar con ellos la famosa «acción política». (Hoy los periódicos dan la noticia.)

Empezó el alboroto por la destrucción de las imprentas y redacciones de «El Reconcentrado» y «La Discusión», llevada á cabo en las primeras horas de la mañana por un centenar de oficiales del Ejército de todas Armas, á los cuales se unió en seguida la multitud, profiriendo estropeados vivas á España, á Weyler, al Ejército y á los voluntarios, y mueras á los traidores, á la autonomía y á los periódicos fribusteros.

Engrosada rápidamente la manifestación

hasta el número de 10 ó 12.000 personas, se dirigió contra el «Diario de la Marina», que, con la premura que en otras ocasiones análogas lo ha efectuado, pidió auxilio al señor Bruzón, logrando rodear sus oficinas de toda la fuerza disponible de Orden público y Policía. Entonces los manifestantes invadieron los parques y paseos, recibiendo con estrepitosas silbas á los funcionarios autonomistas que por allí se acercaban y al general González Parrado, que increpó duramente á un grupo para que no siguiera gritando ¡viva España! y ¡viva Weyler!

Entretanto, el general Blanco, encerrado en palacio con sus secretarios autónomos (!), llamaba por telégrafo las numerosas tropas que permanecen inactivas en los pueblos inmediatos de esta capital, y mandaba reunir los cuerpos de Voluntarios, rodeándose de 4.000 bayonetas, de escaleras á bajo.

A las cuatro de la tarde, 30.000 hombres estaban en las calles, plazas y paseos tremondo banderas españolas y dando mueras á los traidores y á la autonomía, á la vez que repetían, sin descanso, los indicados vivas, los cuales eran contestados por los escuadrones y batallones del Ejército que iban entrando, sucesivamente, por todos los puntos de la ciudad, y que fraternizaron en el acto, como era de esperar del incomparable patriotismo de nuestros oficiales y soldados, con los manifestantes.

Furioso González Parrado, mandó que la Caballería diera una carga á los buenos españoles, que, sin cometer ningún exceso y dando únicamente gritos que expresaban su noble pensamiento—salvar la Isla de la traición,—rodeaban en los Parques, á las tropas, vitoreándolas y aplaudiéndolas con el mayor entusiasmo.

El mandato fué inútil: la Caballería apenas se movió, y la Infantería y la Artillería tampoco.

El pueblo, entusiasmado, paseaba en hombros á muchos oficiales y abrazaba á los soldados.

Magnífico espectáculo, en que el amor á la integridad nacional, de unos y otros, se manifestaba abiertamente, gritando al unísono, hasta oírse el vocerío en todos los ámbitos de la población, ¡Viva España! y ¡Viva Weyler! Otro tanto sucedió en la plaza de Armas.

Al llegar la noche, todos los establecimientos fueron cerrados, y el comercio en masa, se echó también á la calle.

Jamás, ni aun en la solemne y entusiasta despedida hecha al invicto marqués de Tenerife, se vió en la Habana semejante afluencia de jente, que no se disolvió hasta el amanecer del día de hoy, no sin acallar y causar antes grandes desperfectos en el edificio en que tiene su redacción el «Diario de la Marina», no obstante hallarse rodeado por un escuadrón de la Guardia civil y casi todo el batallón de Orden público.

Prueba evidente, esta última, de las pocas simpatías con que cuenta ese papel laborante entre los leales, militares y paisanos.

Este suceso, del cual se ha prohibido hablar extensamente á la prensa, creyendo, ¡que candidez!, quitarle la gran importancia que tiene, ha servido para despejar por completo la situación.

Gracias á él, se sabe ya que el ejército, los Voluntarios y el pueblo digno están íntimamente unidos; que piensan lo mismo sin haber mediado acuerdo de ninguna clase, y que, por lo tanto, las traiciones no prosperarán entre nosotros.

De hoy mas, los gritos de ¡Viva España! ¡Viva Weyler! serán el lazo de unión de todos los buenos españoles en ésta que quiere ser, pese á quien pese, tierra eternamente de España, aun que esos gritos los calificó hoy de «sediciosos» el supradicho «Diario», motejando

de «insurrectos» á los que los profirieron. ¡Que cinisimo el de ese papel!

Mal negocio es, por consiguiente, el que se traen entre manos Giberga y sus amigos de Madrid y Nueva York, y mal principio, malísimo, para los autónomos separatistas, está teniendo el nuevo régimen (¡kikiriki!), en que la famosa «paz moral» se viene traduciendo por el aumento de la rebeldía en los campos, por las procaçidades del laborantismo y por el descontento amenazador de los leales.

Ayer fué preso el capitán de infantería señor Calvo—insultado por «El Reconcentrado» y expulsado del Orden público por el señor Bruzón, á causa del «chapeo» de pacíficos y mambises que hizo, hace tiempo, en el Guatao,— y con este motivo es posible que las cosas no paren aquí.

Hay gran efervescencia en los ánimos, y, según se dice, los generales Blanco y González Parrado no las tienen todas consigo.

Allá se las entiendan con sus conciencias, en vista de las recientes y saludables lecciones que acaban de darles el pueblo, el Ejército y los voluntarios españoles.

Pensé haber enviado al correo la anteriormente escrita; pero lo defere hasta mañana, á causa de los nuevos alborotos que desde las diez está presenciando la ciudad, y que eran de presumir, en vista de la prisión del capitán señor Calvo, del escribano señor Breañas y del señor Trillo, todos exaltados integristas, y tambien del procaç artículo del «Diario de la Marina» de hoy y del doble procesamiento por las jurisdicciones militar y ordinaria, á solicitud del periódico autónomo—mambí «La Discusión», incoado contra los oficiales que, por lavar el honor del Ejército, tan infamemente vilipendiado de un mes á la fecha, acometieron á las redacciones de los libelos insurrectos, sedicentes gubernamentales de «liberalismo» al uso.

Hoy ha empezado el molote por otra ruidosa manifestación contra el «Diario de la Manigua», como aquí se le llama, inundando la multitud del Parque Central, frente á las oficinas de ese papulecho y la inmediata de «La Discusión». El general Arolas, nombrado gobernador militar, y que ha asumido el mando de la provincia por haber renunciado gustosamente el Sr. Bruzón á la mano de doña Leonor, arengó al público, que siguió gritando ¡Viva España, Weyler, el Ejército y los voluntarios! y desoído, ordenó cargar á la guardia civil y Orden público, sin otro resultado que el obtenido ayer por González Parrado. La tropa avanzó; pero no hizo uso de sus armas contra los que las vitoreaban sin oponer resistencia. Terminado el conato de «carga», entre grandes vitores de la muchedumbre, ésta continuó reunida, y apedreó, como ayer, las ventanas del seudo español papulecho. Tambien, frente á otro de escasa circulación, nombrado «El León Español» («El perro sato», según el público), que se titula «autonomista» y vive de «chantaje», hubo algunas manifestaciones hostiles. Satisfecha de nuevo su ira, y noticiosa de que se ha recordado el cumplimiento del bando que dictó el general Weyler—cuyas medidas van ya pareciendo buenas—sobre represión de la prensa, incluyendo la de la Península y del extranjero, el pueblo se ha ido retirando, ronco de gritar y fatigado de estar en pié treinta horas consecutivas.

Siguen llegando batallones del campo con sus guerrillas. La Habana parece un gran campamento. Pero no ha habido un herido, ni un lastimado excepto varios mambises, redactores de los tres periódicos, causa de la indignación popular, que fueron abofeteados en los primeros momentos por la oficialidad del Ejército. Efectos de la «paz moral y expansiva».

A la hora en que escribo estas líneas, está

calma la la agitación. En torno del «Diario de la Marina» se encuentran formados como 2.000 soldados de todas armas. ¡En esto se emplea ahora el Ejército español en Cuba!

Es muy comentado el hecho de haberse presentado en Palacio el cónsul yankee, mister Lee, ofreciendo al general Blanco mandar pedir de Washington dos cruceros, con el fin de bombardear la Habana, y que dicho general se limitase á darle las gracias, mientras los laborantes propalaban que, decidida la intervención armada por Mac-Kinley, la escuadra norteamericana se dispone á venir á Cuba. Esto se llama buscarle otra vez tres pies al gato. Y conste que la noticia la publica «La Lucha» de hoy.

Acabo de ver al general Arolas con un coche «pesetero» de paseo, con un escuadrón de Caballería escoltándole.

Algunos transeúntes se han admirado de tanta prudencia, sin duda porque ignoran que el señor Arolas solía salir á operaciones en la Trocha de Mariel con 4.000 hombres, y... por la carretera, cuando el enemigo se hallaba en las lomas, al mando de Maceo. (Esto quede «inter nos».)

Anoche se repitieron las manifestaciones hostiles contra la autonomía y la prensa antiespañola, en medio de estropeados vivas á Weyler, á España, al Ejército y á los voluntarios. Frente al teatro de Payrot, el general Arolas ordenó otra carga, que, como las anteriores, las tropas iniciaron, sin hacer uso de las armas. ¡Bravos y patriotas soldados, compelidos á custodiar nidos de mambises, durmiendo sobre el suelo de las calles en lugar de aplastar, como desean, á los enemigos de su bandera!

El general Blanco sigue atrincherado en palacio, y creo que hace bien: porque entre los gritos que acostumbra lanzar la multitud cada vez que se reúne de un mes á esta parte, hay algunos que no halagarían seguramente los oídos de quien, como él, viste el uniforme del Ejército español. Y «vox populi...» Sin duda S. E. no debe haberse percatado de ello, aunque esos gritos han sido repetidos bajo los balcones de su despacho. De lo contrario... por mucho menos han dimitido otros en su caso.

La redacción del «Heraldo de Asturias», semanario regionalista, que ha pedido recientemente la disolución de España por el antiguo feudalismo autónomo, y cuyos escritos copió «El Reconcentrado», quedó destrozada anoche también por la multitud. En la del «Seudo León Español», hubo «mueras» y lluvia de piedras. Al pueblo no se le escapa una rata de imprenta que huelva á mambi sin acosarla. Y ¡qué ratas tan repugnantes! En las sentinas de los presidios no se encuentran mayores. El peor hijo de cada casa, entre ellos bastantes peninsulares aventureros, «sablitas» de primera fuerza. ¡Pobre país, con tanta cañalla, que vende hasta su sangre y el honor de su Patria!

La prensa integrista continúa amordazada y con orden de quitar importancia á los sucesos y condenarlos. ¡Como si la gente fuera ciega y sorda! El general Solano es el censor.

El marqués de Apezteguía, que con su secretario, el doctor Jover, director del consabido «coro angélico», estuvo á ofrecer sus servicios al general Blanco y convocó á los presidentes de los Comités de barrio al oscurecer. Todavía ignora el objeto; pero es de presumir haya sido éste recomendarles calma y pronunciarles algún discurso en honor de la autonomía y contra Weyler. Si así es, me parece que al marqués le puede salir el tiro por la culata, según están los ánimos.

Se han recibido nuevos detalles relativos al asesinato del comandante militar de Rincón, señor Puga, y su acompañante Cubina emisa-

rios de paz, con arreglo al moderno sistema Moret y compañía.

Los latros facciosos de Juan Delgado los llevaron á la loma del Hambro, cerca de Santiago de las Vegas, y allí los desnudaron, los ahorcaron y se entretuvieron en tirar al blanco sobre sus cadáveres colgados.

Un escuadrón de Villaviciosa los ha recogido, llevándolos á dicho pueblo, donde han sido sepultados. ¡Qué gloria para los inventores de la «acción política»! ¡No tendrán conciencia tampoco, que les remuerda esos caballeros!

Entretanto menudean los desembarcos (el batallón de la Lealtad ha ocupado, cerca de la Habana, un centenar de fusiles, otro de machetes, dinamita, etc., procedente de uno reciente), y Sanguily ha estado en la bahía de la Habana, donde pretendió desembarcar de noche, en un bote. Los periódicos yankees dan cuenta del avance de gruesas partidas hacia Occidente de la Isla, de que ya aquí se tenía noticia. ¿Qué hay de «pacificación» por el expansionismo?... ¡Despierta, España!

Se ha cumplido la profecía del Sr. Vázquez de Mella. El Ejército español en Cuba está hoy convertido en guardia rural de los «pacíficos» auxiliares de la rebelión, y en guardia municipal al servicio de los laborantes, que le calumnian y le detestan. ¡Cuánta vergüenza!

Ahí están dormitando los pobres soldados á la puerta de los periódicos filibusteros, famélicos y abatidos. ¿Hasta cuando durará esto?...
..

Otra carta

La que va á continuación procede de un español cuyo patriotismo se ha probado en cien ocasiones de empeño. Los detalles que comunica son muy interesantes, y confirman lo que en la carta anterior se dice respecto de cual es el espíritu allí en Cuba.

Pero la gravedad mayor de todo ello, lo que mejor explica la presencia del «Maine» en la Habana, está en la impunidad en que el miedo de las autoridades de Cuba ha dejado los sucesos:

Señor Director de *El Nacional*.

Muy señor mío: Ante todo hago constar que hace más de dos meses no se recibe en la Isla, ó por lo menos en la Habana, ni un solo número de su periódico. Tan rigurosa es la orden, que ni aún los empleados de Correos se atreven á sustraer un solo número, llevando los paquetes íntegros á la quema.

Como presumo que habrá gran impaciencia en esa por conocer los detalles del colosal escándalo que estamos padeciendo en la Habana desde el martes 11 del actual, y que ni Dios sabe cuando terminará, aprovecho el correo extranjero, que debe salir mañana 15, para dar á usted cuenta exactísima del origen y de los hechos, asegurándole que me ajustaré á la verdad, sin apasionamientos ni exageraciones, que resultarían hasta criminales cuando tan serias pueden ser las consecuencias de un conflicto que, en los momentos en que escribo, aún no puede darse por terminado.

Origen del conflicto

Los violentos ataques del «Diario de la Marina» al general Weyler, á quien apellidó cobarde, y los impremeditados artículos de «La Discusión» contra la madre Patria y contra el Ejército, habían introducido visible desasosiego en los ánimos, cuando apareció un nuevo periódico bisemanal, que se tituló «El Reconcentrado» y dirigía el joven Ricardo Armató, de profesión picapleitos, de conocidas ideas separatistas, de muy dudosa moralidad, algo tocado de faniquismo y que escapó á las justicias pesquisas del gobernador Porrúa por la decidida protección que le prestaba el director de «La Lucha», señor San Miguel.

Como testafierro ó matón de oficio figuraba el maestro de armas don Manuel Cardenal, desdichado cuya razón está profundamente perturbada por abusos alcohólicos.

La prociudad de ese bisemanario no llegará usted á comprenderla nunca, y por eso le incluyo tres de los 14 números que ha llegado á publicar, y que no son, seguramente, los más fuertes.

Protegido y subvencionado el libelo por el gobernador Bruzón, y amparado por Congosto, su audacia no reconoció límites, y creó una sección titulada FUGA DE GRANUJAS, en la que daba cuenta de la salida para la madre Patria ú otros puntos, de los españoles paisanos ó militares que tenían necesidad de ausentarse.

Los siguientes sueltos, el último de los cuales fué la gota que colmó la medida y dió lugar al escándalo, darán á usted cabal idea del estado de perturbación á que están llegando los nombres en cuyas manos ha colocado los destinos de este país el inconcebible Gobierno del señor Sagasta:

FUGA DE GRANUJAS

Al pie de un grabado, dice:

Cómo va á tener que salir Maruri de Guanabacoa, en cuanto se abra una información

sobre la horrorosa época de Fonsdeviela, López Allué, los Cañedos y demás granujas.
¡Ataja!

En el vapor «Monserrat» marcha para la madre Patria el capitán Sánchez, ejecutor de las órdenes de Maruri y comparsa. Ha tenido la desgracia de perder á su esposa; pero, en cambio, ha tenido el gusto de hacer verter sangre, y con ella lágrimas á las madres cubanas.

El Maruri de que habla el suelto primero, es un español dignísimo que ha sido alcalde de Guanabacoa hasta el advenimiento del nuevo régimen; el Fonsdeviela es un valiente y denodado teniente coronel de nuestro Ejército, á quien ya no le caben las cruces en el pecho.

Bueno es hacer constar que mientras á la prensa autonomista se le permitían tales desmanes, á la española se la perseguía sin tregua ni descanso en todas las provincias.

El conflicto

A las ocho de la mañana del martes 11, un grupo de caballeros oficiales de todas las Armas del Ejército se presentó en la redacción de «El Reconcentrado», O'Reilly, 25, y no encontrando en ella redactor alguno, destruyó los pocos muebles que en la habitación había, pasando de allí á la imprenta donde el periódico se tiraba, y donde se encontraba el director, quien no esperó la llegada de los visitantes, y salió por pies con la velocidad de un gamo.

Defraudados los oficiales en sus esperanzas de darle un recorrido al íntimo amigo del señor Bruzón, empastelaron las cuatro planas de «El Reconcentrado», y se dirigieron al Parque Central, donde tiene situadas sus oficinas el periódico separatista «La Discusión».

Con tiempo suficiente para ser avisados por teléfono, los redactores de este último diario, se marcharon por las azotas, saliendo por el hotel Telégrafo, y tomando la calle de San Miguel.

El grupo de oficiales y jefes que ya pasaba de un centenar hicieron cisco cuanto en la redacción se encontraba, y se dirigieron al sitio que ocupa enfrente «El Diario de la Marina», seguidos ya por algunos centenares de paisanos que victoreaban á España, al Ejército y al general Weyler.

Al llegar á dicho sitio se encontraron con los generales González Parrado, Garrich y Solano, á quienes acompañaban sus ayudantes y numerosas turzas de Policía y Orden público, con su jefe á la cabeza, y cerradas las puertas del edificio, por una parte y correctísima la actitud de los generales, que sólo usaron el tono persuasivo por otra, los oficiales se retiraron aplaudidos por la multitud, ya imponente por el número, y que no daba tregua á las gargantas gritando sin interrupción ¡viva España! y ¡viva Weyler!

La multitud fué engrosando por momentos, los ánimos se fueron exaltando, y de pronto, un grupo numeroso de paisanos, casi todos jefes y oficiales de voluntarios, se dirigen á «La Discusión», sacan de los establecimientos inmediatos dos escaleras, que empalman, sujetan por los brazos al jefe de Policía, que quiere impedir la operación, colócan la escalera, súbese un hombre, arranca la muestra, que arroja al suelo; la multitud la hace astillas y con ellas destruyeron todos los cristales de la casa, dándole de paso al redactor señor Morán, acabado de llegar de Nueva York, como una veintena de bofetadas entre buenas y mejores.

Tocóle su vez nuevamente al «Diario», que en esta segunda intentona no salió tan bien librado como en la primera, porque el soberano no pejó un solo cristal con forma, y ya comenzaba á derribar una puerta, cuando empezaron á llegar á todo correr fuerzas de Infantería y Caballería, que tomaron las avenidas, por las que sin cesar afluyó gente al Parque, donde se sucedían sin interrupción los vivas á España y á Weyler y los mueras al «Diario de la Marina» y á «La Discusión».

Ni los generales antes citados ni el jefe de Policía conseguían calmar los ánimos, y aquellos, algo excitados ya, apelaron á las frases gruesas para increpar á la multitud, que llegó á irritarse, surgiendo algún conflicto entre determinados paisanos y los generales Solano y Parrado que oyeron lo que no puede decirse.

A las dos de la tarde, y cuando ya se habían oído las voces repetidas de «voluntarios á las armas», se presentó en el Parque, acompañado del gobernador Bruzón, el capitán general, vestido de paisano, intentando calmar los ánimos, y reducir al silencio aquellas gargantas que no se daban tregua ni reposo en la tarea de gritar ¡viva España! y ¡viva Weyler!

Debo silenciarse por razones de alto patriotismo lo que allí pasó, y el general Blanco debe dar gracias á Dios por su falta de memoria, si ella es tal que le permite olvidar lo que escuchó.

Retiráronse el general y el gobernador, y á las pocas horas llegaban á la Habana fuerzas de todas las armas del Ejército, que abandonaban sus puestos frente al enemigo para venir á dar cargas á los españoles.

Hoy hace cuatro días que se inició el escándalo, y hasta hace muy pocas horas no se ha restablecido la circulación por el Parque Central y calles que en él desembocan, habiendo permanecido todo este tiempo cerrados los establecimientos y suspendidos los espectáculos públicos.

Las multitudes no han cometido desmán alguno, exceptuando los ya relatados, limitándose sin cesar á vitorear á España, al Ejército y á Weyler, dando mueras á Blanco, á la autonomía, á Moret y á la intervención extranjera.

Como por ahí, donde tan acostumbrados están á ver como se derrama la sangre de los ciudadanos tan pronto como se dan dos gritos no se explicarán que tras cuatro días de motín y habiéndose dado como 40 cargas, solo haya tres paisanos ligeramente magullados: voy á dar á usted la explicación del fenómeno, y oja á ella abra los ojos á los gobernantes que se empeñan en no ver nada, como si quisieran justificar aquello de qué Dios ciega á los que quiere perder.

Un solo hecho presenciado por mí bastará para que usted se explique el fenómeno.

Alguien gritó en la calle del Prado: «¡Voluntarios á las armas!», y a los pocos minutos se veían frente al Circulo Militar como á unos 80 de estos, armados, uniformados y rodeados de muchos cientos de paisanos, que no cesaban de vitorear al Ejército, a los voluntarios y al general Weyler.

En estos momentos desembocaba por la calle de Cuba y atravesaba la Punta el general González Parrado, escoltado por unos cien jinetes. Al divisar el enorme grupo se dirigió á él el jefe de escolta, quien se adelantó sin colocarse á caballo en el tablado donde se situaba música, gritó á su escolta: ¡Carga u!

Al oír la voz de mando, los paisanos que rodeaban al grupo de voluntarios corrieron á guarecerse bajo los portales del Circulo; y quedaron solos, firmes, formados en dos filas y descansando el armamento voluntarios, resueltos á sufrir la carga sin repelerla.

La escolta cargó con los sables en alto, y al llegar á un metro de distancia de aquellos valientes que ni se movían siquiera, reflejaron los caballos y bajaron los sables, sin que nadie les hubiera dado la voz de alto.

Fué aquí un momento, señor Director, realmente solemne; un viva atronador á España ensordeció los aires; un aplauso más atronador aún resonó inmediatamente, y el general Parrado algo debió sentir, porque cambió de color; pero se hizo cargo inmediatamente de la situación, y acercándose á los voluntarios, los trató con gran cariño, les aconsejó que se retiraran á la Plaza de Armas, y los voluntarios se retiraron en silencio, vitoreando por la multitud.

Quiere esto decir que habiendo confraternizado el Ejército con el pueblo, los esfuerzos de los generales por derramar sangre española resultan inútiles, porque las tropas ejecutan el movimiento ordenado, pero se cuidan mucho de herir con las bayonetas ni lastimar con los caballos, dándose el caso de que el Orden público no haya detenido á un solo paisano, porque á uno á quien mandó amarrar y conducir al vivac el general Solano, lo desataron los mismos soldados y le aconsejaron que echara á correr, tan pronto como el general volvió la espalda.

El impopularísimo general Arolas, ese republicano que apaleó sin cesar á los infelices soldados, insulta á los oficiales, y que hasta la fecha no ha conseguido hacer una sola baja á los insurrectos, se presentó al general Blanco el miércoles por la noche, ofreciendo acabar con todo lo existente si se le encargaba del Gobierno militar.

El jueves á las siete de la mañana era relevado por Arolas el general Garrich, que fingía de gobernador militar interino, y dos horas después el Sr. Arolas, desde un coche de plaza, ordenaba en el Parque á la fuerza de infantería que diera una carga á la bayoneta, agregando con voz estentórea: «duro y sin contemplaciones á esos...» La carga se dió, no resultó de ella un solo coato, y el general á quien llamó popularísimo «El Imparcial» recibió una silba muy respetable.

Desde entonces á la hora en que escribo, el general Arolas habrá mandado dar al pueblo como unas treinta cargas, sin que de ellas haya resultado un solo contuso gracias á Dios.

Eso sí, el general lleva ya agota lo el repertorio de las frases gruesas en todos los idiomas y dialectos que conoce.

A las dos de la tarde de ayer jueves, el jefe de los Constitucionales conferenció largamente con el general Blanco, y tan importante creo la conferencia y tan íntimamente relacionada está con los actuales acontecimientos, que me creo obligado á transmitirle, aun á trueque de que esta carta resulta demasiado extensa.

He aquí la sustancia de la antedicha conferencia:

«El partido español—dijo el marqués de Apeateguía—no aprueba los hechos que se realizan, ni en ellos toma parte la colectiva; pero reconoce que los señores oficiales que han iniciado el movimiento sin sospechar siquiera la importancia que había de alcanzar un hecho aislado, han tenido razón sobrada para proceder así ante los insultos, ante las calumnias, ante los ultrajes que la prensa autonomista, protegida por las autoridades de ese partido, han lanzado uno y otro día contra el Ejército, contra prestigiosos generales y contra la Patria.

Esos artículos de «La Discusión» y «La Marina», hablando de reivindicaciones que debe España, de reparaciones que debe España y de justicias que debe España, nadie concebía que pudieran publicarse en territorio español y en los momentos en que se disputa á la Patria su soberanía con las armas en la mano, llevando en cambio de consideraciones y comisiones raciones á los reconcentrados y á los asinos de Guisa y Victoria de las Tunas.

Y por si esto no bastara, otro papel, que no he de nombrar, llegaba al límite máximo de la diatriba, del insulto soez y de la grosera calumnia, contra dignísimos jefes y oficiales del Ejército y contra respetables personalidades, sin que el señor gobernador, que con tanta facilidad multaba y amenazaba á la prensa constitucional, se percatara de las fatales consecuencias que uno ú otro día había de acarrear su inconcebible tolerancia.

En cambio, la prensa constitucional, que á nadie ofende, que á nadie injuria, y que gasta todas sus energías en defender los intereses de la Patria y las glorias de su valiente Ejército, se ve suprimida, multada, perseguida y acosada por todas partes, como si las autoridades entendieran que la libertad era sólo para los autonomistas y los enemigos de España, y la opresión y la tiranía para los españoles.

Y es bueno hacer constar, por último, que en los acontecimientos que se desarrollan no es el pueblo el que incita al Ejército, sino el Ejército el que está incitando al pueblo.»

El general Blanco dió la razón del plano al jefe de los constitucionales, ofreciéndole establecer la previa censura por el Estado Mayor general, para que terminaran los escándalos de la prensa autonomista y los ánimos se fueran tranquilizando, cosa que resultaría muy fácil si los españoles, con los que contaba siempre y en los que siempre se apoyaría en los momentos de peligro, procuraban ayudarle.

El marqués ofreció al representante de España el apoyo del partido de la Unión Constitucional para todo lo que fuera restablecer el orden y defender los intereses de la Patria.

Pocas horas después, los presidentes de los Comités constitucionales recibían la orden de aconsejar á sus convecinos en los distintos barrios, que depusieran toda actitud levantisca y volvieran á su vida normal.

Son las cuatro y media de la mañana, el cansancio me rinde y aquí doy punto hasta el correo del 10.

(De *El Nacional*.)

Edición de la tarde

Palma 5 de Febrero de 1898

En la Audiencia

Continuación del juicio por jurados suspendido anteayer de la causa instruida contra Mateo Caldeas Calafat, Pascual Pauló Huguet, Tomás Ordinas Durán y José Viñas Expósito, sobre tentativa de asesinato frustrado.

A las 10 y media se reunió por segunda vez el Tribunal empezando por la prueba testimonial.

Declaración del perjudicado

Juan Coll y Salas de 74 años de edad completamente sordo declara: Que el día en que fué herido, se dirigía por el camino hacia su casa del predio «Es Puxet», al hallarse enfrente del portillo que conduce á dicha casa, lo encontró cerrado y atado con una cuerda por lo que tuvo que bajar del carro que conducía para abrirla.

Al volver á coger las bridas de la caballería, recibió un terrible golpe en el costado derecho ocasionado por un tiro de perdigones, se volvió al lugar de donde le venía el tiro y vió huir al agresor.

En la fecha que sucedió el hecho de que se trata tenía otorgado testamento á favor de sus dos hijas de las cuales una es la esposa de Caldeas, á la que prefería en dicho testamento.

A preguntas del Abogado Sr. Morales, añade: que ha tenido disputas con muchos vecinos de Lluçmayor.

A preguntas del Abogado Sr. Pou, dice que hacemos de 20 años que está completamente

sordo. Que le tiraron á unos 10 pasos de distancia, sin que oyera el tiro ni viera al agresor por ser de noche, pero que sintió el ruido que hacia éste al escapar añadiendo que llevaba zapatos.

De todos los demás testigos que comparecieron á declarar, no se desprende ningun dato de que los procesados sean los autores del delito que ha motivado este juicio.

El Ilmo. Sr. Presidente suspende el juicio, para continuarse á las 4 de la tarde.

Reunido por tercera vez el Tribunal, el señor Fiscal modifica sus conclusiones provisionales en la forma siguiente:

En sus conclusiones provisionales sostenía que se trataba de tentativa de asesinato y de asesinato frustrado.

En las modificaciones sostiene que solo se trata de asesinato frustrado, retirando por tanto la acusación en cuanto á los procesados Pascual Pauló Huguet y Tomás Ordinas Durán, los cuales son puestos en libertad y retirados sus abogados defensores.

Acusación fiscal

Estaba representado el Ministerio Público por el Sr. Renard, el cual en su informe de acusación sostiene sus conclusiones modificadas, pidiendo al Jurado un veredicto de culpabilidad.

Los defensas de los procesados Mateo Caldés y José Viñas, corrian á cargo de los distinguidos abogados D. Emilio Morales y D. Martín Pou respectivamente, los cuales en sus brillantes discursos han dejado demostrado una vez más la justa fama de que gozan, terminando solicitando del Jurado un veredicto de inculpabilidad para sus respectivos patrocinados.

Asistieron como procuradores D. Rafael Ramis y Pons D. Jaime Pinto y D. Antonio Reñés.

Resúmen

El Ilmo. Sr. Presidente hace el resúmen del juicio, retirándose luego el jurado á deliberar.

En vista del veredicto de inculpabilidad dictado por los Sres. Jurados, se retira el tribunal de derecho para dictar.

Sentencia

Se absuelve libremente á los procesados Mateo Caldés Calafat y José Viñas Expósito, los cuales son puestos inmediatamente en libertad.

PALMA

Ayer noche á las ocho verificose el entierro de D. José Quint Zaforteza.

Abria la marcha el clero parroquial con cruz alzada, siguiendo luego el coche fúnebre tirado por dos caballos.

Doce monaguillos con hachas y 24 pañuelos.

Presidían el duelo además de los parientes más cercanos el Exmo. Sr. Duque de Solferino, D. Felipe Villalonga y Mir y D. Miguel Binimelis.

El cortejo fúnebre fué una verdadera maniquera colocar un petardo en una casa de aquella vecindad.

—La del puesto de La Puebla ha detenido á dos mujeres vecinas de dicha villa, convictas y confesas de ser las autoras de un robo verificado en la calle del Molino núm. 6 consistente en gran cantidad de ropas de mujer y las siguientes alhajas 1 cordoncillo, 2 joyas, 1 alfiler, 2 sortijas, 22 botones y 3 rosarios todo de oro.

Dichas mujeres en unión de lo robado han festación de duelo asistiendo mas de dos mil personas contándose entre ellas toda la aristocracia en masa, representaciones de la política sin distinción de matices, todos los socios del Real Club de Regatas, y multitud de amigos y correligionarios del finado.

—Servicios prestados por la guardia civil.

La del puesto de Lluchmayor ha detenido á dos sujetos vecinos de dicha villa los cuales fueron acusados por un vecino suyo de que fuesen puestas á disposición del Sr. Juez municipal de dicha villa.

—A las doce de esta mañana uno de nuestros redactores ha ido á las oficinas de la «Isla Marítima» con objeto de recibir noticias referentes á los vapores «Bellver» y «Lulio», manifestándole uno de los empleados, que nada se sabía referente al paradero de dichos buques, por hallarse el telégrafo interrumpido.

Creese fundadamente que el Bellver suspen-

dió su salida de Barcelona y que el «Lulio» debe haber llegado á su destino con algunas horas de retraso.

—En uno de los trenes descendentes ha llegado á esta ciudad el ingeniero jefe de la provincia D. Eusebio Estades, que como saben nuestros lectores, salió ayer á bordo del vapor «Lulio» para Barcelona.

Este vapor continua detenido en Alcudia.

En la Protectora

Esta noche en los salones de esta sociedad se celebrará el 6.º baile de máscaras de la presente temporada de carnaval.

El programa que se ejecutará es el siguiente:

PRIMERA PARTE

- 1.º—Sinfonía de Rosini.
- 2.º—Vals—Frikette.
- 3.º—Polka—En el baile de Luis Alonso.
- 4.º—Mazurka—Nilson.
- 5.º—Schotis—Duo de los Patos.
- 6.º—Americana obligada de corneta «La Mestiza.»
- 7.º—Polka «Del tío Patilla.»

SEGUNDA PARTE

- 8.º—Vales «España.»
- 9.º—Schotis «Los cocineros.»
10. Mazurka «La Czarina.»
- 11.—Americana «La Marquesita.»
- 12.—Va's «Francais les bias bleus.»

EL TEMPORAL

A las primeras horas de anoche comenzó á soplar fuerte viento N. O. que llegó á inspirar serios cuidados; tal era la violencia del huracán.

A medida que la noche iba avanzando, adquiria el temporal proporciones alarmantes hasta el extremo de ser muy expuesto el tránsito por las calles de esta ciudad.

En muchas casas particulares apesar de las precauciones adoptadas se rompieron cristales y puertas que al abrirse y cerrarse empujadas por las fuertes rafagas producian un ruido ensordecedor y alarmante.

En el Circo

La escasa concurrencia que asistía al Teatro de la calle del Conquistador, llegó á dudar de la consistencia del edificio, en cuyo cobertizo se notan averias como no podían menos de suceder.

El café del mismo Teatro tuvo que cerrar sus puertas para evitar fuera completamente destruido el que había sufrido ya desgarraduras que seguramente harán imposible su recomposición.

El tren descendente

El último tren descendente que venía de La Puebla y Manacor, al llegar al Pont de Inca tuvo que emprender una marcha lenta por hallarse completamente obstruida la línea por los postes del telégrafo que habían sido derribados.

Solo tomando grandes precauciones y debido á una exquísita vigilancia y esfuerzos sin cuento por parte del personal de la Compañía, pudo conseguir llegara á Palma sin novedad el tren haciéndolo como no podía menos de suceder con más de una hora de retraso.

Durante la noche

En toda la noche no dejó un momento de soplar con la misma violencia el viento huracanado, siendo arrancadas gran número de tejas y lanzadas á considerable distancia, siendo una verdadera casualidad no ocasionaran desgracia alguna personal.

En el puerto

Desde los primeros momentos que empezó el huracán todas las embarcaciones fondeadas en el puerto, incluso las de la dársena reforzaron sin pérdida de tiempo sus amarras, largando sus estachas, y afianzando sus anclas, operaciones muy difíciles dada la gruesa mar, que existía dentro del puerto haciendo zozobrar varios botes que ayudaban á practicar las operaciones.

Dentro la bahía las rompientes olas pasaban por encima del murallón inundando los muelles.

En la dársena un golpe de mar echó á tierra una chalana arrebatando además un montón de troncos de pino de los que en aquel sitio existen llevándose los mar adentro.

Esta mañana han sido recogidos algunos de ellos en la punta del muelle viejo.

Los edificios almacenes, sufrieron también gran pérdida de tejas, algunas de las cuales fueron arrojadas á gran distancia.

A las dos de esta madrugada cuando la fuerza del viento era mas intensa algunos pescadores que se dirigían á sus casas después de haber dejado convenientemente amarradas sus embarcaciones, se vieron obligados á refugiarse en una de las casas del Mollet por no ser

derribados tal era la fuerza con que soplabá el huracán.

La draga á pique

Por causa de la gruesa mar que reinaba en la madrugada de hoy dentro del puerto, se ha ido á pique la draga «Chica» que como saben nuestros lectores practicaba el dragado en la punta del muelle viejo.

Créese entre la gente de mar que dicha embarcación rompió sus amarras y que al estreñarse contra el murallón del muelle abriéndose algunas de sus planchas se fué á pique.

Esta mañana se ha intentado ponerla á flote pero han tenido que suspender los trabajos á causa de los fuertes rompientes.

Ansiedad

Reina gran ansiedad entre las familias de los pescadores pues son muchas las embarcaciones que esta mañana no habían entrado en el puerto.

Hemos acudido á la Comandancia de marina por si tenían noticias de algún siniestro, manifestándonos que hasta la hora presente (once y media de la mañana) se ignoraba hubiera ocurrido naufragio alguno.

En Sta. Catalina

En el arrabal de Sta. Catalina el ciclón ha causado grandes destrozos, pues además de los muchos cristales rotos y puertas, ha derribado varias paredes de algunas casas en construcción, y destruido el techo de una casa de la plaza del Progreso.

En la plaza de la Navegación la fuerza del viento arrancó el cobertizo de zing que sirve para resguardar la fuente.

En Son Español, Molinar de Levante, Hostalet d'en Cañellas, La Vileta, Son Sardina y demás suburbios donde estuvimos esta mañana, son muchos los desperfectos ocasionados por el temporal reinante.

Han sido derribadas varias paredes sufriendo en Son Español desperfectos de alguna importancia algunas casas que se hallan en construcción.

En ambos puntos se nos comunica que los pacíficos habitantes vieron transcurrir la noche la mayor parte de ellos en vela confirmándonos la noticia ya dada de que de las 2 y media á tres de la madrugada fué la hora que con mayor intensidad sopló el huracán.

A ultima hora

A la hora de cerrar nuestra edición uno de nuestros redactores se ha dirigido á las oficinas de la Isla Marítima donde el Sr. Vallejo le ha manifestado que según telegrama por él recibido, se sabe que el vapor «Bellver» suspendió su salida de Barcelona y que por noticias particulares sabia que el vapor «Lulio» refugiase en el puerto de Alcudia durante la madrugada última.

—En la Comandancia de Marina no se tiene noticia de que haya ocurrido ningun naufragio.

—Ha cesado por completo el viento, el cielo va despejándose por el 4.º y 2.º cuadrantes, pero hállase muy cargado y con señales de tormenta en el 3.º.

La mar está en calma en el puerto, pero en la bahía hay gran marejada.

Servicio telegráfico

Escaséz de noticias

Madrid 4, 10 n.

Hay carencia de noticias respecto á la campaña de Cuba.

En los centros oficiales reinan opiniones distintas acerca de la próxima disolución de Cortes puesto que mientras unos creen que en el próximo Consejo quedará en definitiva acordada la fecha, otros creen que el decreto se hará todavía esperar algún tiempo, esperando el Gobierno saber que rumbo toman los sucesos cubanos.

El trancazo

Madrid 4, 10 m.

En Alsacia y Lorena está haciendo grandes estragos el trancazo, siendo imposible de calcular el número de invasiones que diariamente ocurren.

Misa de requiem

Madrid 4, 10 n.

Dicen de Sevilla que en aquella ciudad se ha cantado la misa de «Requiem», en sufragio de la Infanta Luisa Fernanda.

El infante don Antonio después de haber asistido á la ceremonia religiosa salió inmediatamente para Sanlúcar.

El conflicto se agrava

Madrid 4 10 n.

Corren insistentes rumores, haciéndose de ello eco «La Correspondencia Militar» diciendo que entre España y los Estados Unidos se han cruzado telegramas agriándose las relaciones con motivo de los sucesos ocurridos en una reunión aristocrática en la que se creyó desairado Mr. Woodford.

La escuadra española saldrá probablemente la próxima semana para los Estados Unidos.

El Maine

Madrid 4, 10 n.

Dícese que tan luego como regrese á la Habana el general Blanco zarpará para Nueva-York el crucero «Maine».

El «Montgomery» después de visitar algunos puertos de la isla saldrá para Jamáica.

El «Vizcaya»

Telegramas recibidos últimamente dicen que el acorazado «Vizcaya» ha salido ya de Las Palmas, continuando su viaje á los Estados Unidos sin novedad á bordo.

La «Victoria»

La fragata «Victoria» se halla en Tolón donde practicará estos días pruebas de la máquina.

Conferencia

Madrid 4, 10 n.

Han conferenciado extensamente los señores Sagasta y Canalejas, creyéndose que este ratificaría ante el presidente del Consejo en los pesimismos que tiene declarados acerca de los asuntos de la Gran Antilla.

Aprestos navales

Madrid 4, 10 n.

Noticias recibidas de Nueva-York dicen que se están haciendo grandes aprestos navales, armándose muchos buques de guerra.

El gobierno español ha dado también las oportunas órdenes para que se hallen dispuestos para zarpar al primer aviso los Torpederos que en la actualidad se encuentran en el dique de Cartagena.

Máximo Gómez

Madrid 5 2 m.

Noticias que desde Cuba trasmite el telégrafo dan cuenta de que Maximo Gómez ha desistido como se propina de atacar al poblado de Sain, vista la persecución de que era objeto por parte de las columnas Luque y Linares.

Supónese que el general Blanco habrá llegado ya á Nuevitas para donde salió el martes.

Lo que dice «La Epoca»

Madrid 5 3 30 m.

«La Epoca» publica un artículo diciendo que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina considera que el general Weyler al formular su protesta en caso de que hubiera cometido ligeras faltas estas se hallan comprendidas en el indulto últimamente concedido con motivo del santo del Rey.

Disolución de Cortes

Madrid 5 3 30 m.

Asegúrase que antes del día 20 del actual serán disueltas las actuales Cortes, convocándose á elecciones para el día 20 de Marzo.

Encuentro

En un encuentro últimamente ocurrido en la Habana, nuestras tropas hicieron prisionero á un titulado jefe de Sanidad cogiéndoles además muchos pertrechos de guerra.

Formidable incendio

Madrid 5 10 m.

Esta mañana se ha declarado un violento incendio en una casa de la calle de San Martín.

Resultaron algunos heridos. Gracias á los eficaces auxilios prestados por el vecindario y las autoridades, se pudo conseguir no se propagara el voraz elemento.

Artillero yankee

Madrid 5 10 25 m.

En el camino de Holguin se ha presentado á nuestras tropas un capitán de artillería norteamericano el cual había combatido con los insurrectos.

Se le han encontrado 5.000 pesos en oro que llevó.

El artillero yankee ha manifestado que su presentación obedece á que los insurrectos le debían una crecida cantidad de dinero.

El Montgomery

Madrid 5, 10 25 m.

Por telegramas recibidos de la Habana se sabe ha llegado al puerto de Matanzas el crucero Montgomery que el gobierno de los Estados Unidos ha mandado á aquellas aguas.

La arribada de ese buque no ha producido incidente alguno, según manifiestan los ministeriales.

La Prensa

Madrid 5 10 15 m.

La prensa de todos matices pide que se liberalisen las disposiciones vigentes respecto á la censura periodística á fin de que puedan tratarse las cuestiones de Cuba con entera amplitud.

Conferencia

Madrid 5 1 16 t.

El señor Silvela ha conferenciado con la Reina.

Al salir de Palacio dijo á los periodistas que la visita ha sido de pura cortesía.

Ratificación

Madrid 5 1 16 t.

El presidente del Consejo de ministros, señor Sagasta ha despachado hoy con S. M., ratificando las inexactas alarmas sobre la cuestión de los Estados Unidos.

Mencheta



SEGURO

EL GRAN PURIFICADOR



ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES

EFICAZ

ACTIVAS

PILDORAS DE BRISTOL



VEGETALES AZUCARADAS

SEGURAS

AGRADABLE

INFALIBLE

VISTOSAS

EFICACES

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños sulfurosos etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 pesetas. Farmacia de las Copiñas—Plaza de Antonio Maura.

CONFITES CARPA

Curación rápida y segura de toda clase de

TOS

ALIVIO INSTANTANEO CURADA EN 12 HORAS

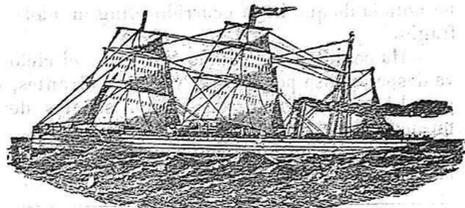
No contiene opio ni nicotina. — 2 pesetas frasco en todas las buenas farmacias

Premiadas con Diploma de Honor y Medalla de oro en las Exposiciones de Suiza y del Cairo.

De venta en Palma: Farmacia de Juan Valenzuela

Línea de Vapores Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y C. de Cádiz

SALIDAS FIJAS
para las
Antillas, Méjico
y
Estados- Unidos



El 15 de cada mes, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CIENFUEGOS y VERACRUZ
El 30 de cada mes para PUERTO-RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABANA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVA ORLEANS
Saldrá de Barcelona el 28 de Febrero el vapor

“CATALINA”

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias. Además, los vapores del 15, la admiten con trasbordo en Veracruz, dando conocimiento directo para Tuxpan, Tampico, Frontera, Laguna, Campeche, Progreso y Coatzacoalcos, y los vapores del 30, para Nueva-York con trasbordo en la Habana. Para más informes dirigirse á los representantes de la Compañía
Sres. Martínez y Planas
SAN JUAN 20—PALMA

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO

É INTESITINOS

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Fiebre, Bacteriemia, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremadimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Bile, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Pontente, 31: BARCELONA

Alumbrado instantáneo con Gas ACETILENO

En el campo, en las casas y en cualquier lugar Patentes BOFILL—Ingeniero Industrial
Sindicato, 141.—1.—Palma

Gran número de aparatos que funcionan diariamente, han demostrado ser los únicos que ofrecen seguridad completa y libres de Accidentes desgraciados como ocurren en los demás sistemas conocidos.
Únicos patentados Inexplosibles y Automáticos produciendo gas el segundo gasógeno cuando se ha consumido el carburo del primero, sin tener que cuidarse del aparato.
Luz—mucho más barato que con Petróleo y con Gas.
Son los mejores, más baratos, más sólidos y demás fácil manejo y al alcance de cualquier persona.—Instalaciones de Alumbrado para poblaciones.

En Palma: Odón Colón, 9—Maladero, 22—Pelaires, 10

LATOS

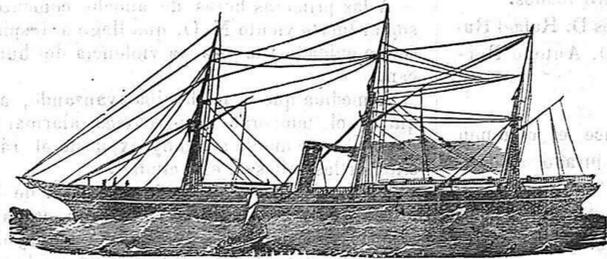
ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

ASMA

Los que tengan ASMA ó sofocación de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PAPELES AZULADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.



Servicio de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

MES DE FEBRERO

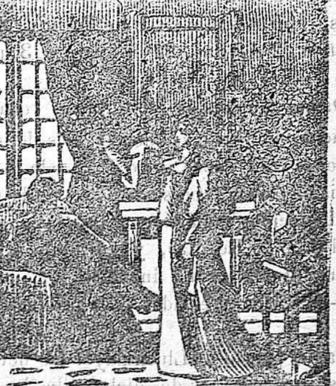
Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N y S. del Pacífico.
El 5 de Barcelona y el 10 de Cádiz, vapor «Montevideo», capitán Resal, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso, Veracruz y Costa Firme y Pacífico.
Solo se admite carga hasta el día 2.
El 20 de Santander, vapor «Alfonso XIII», capitán Gorordo, para Coruña, Habana y Veracruz.
El 25 de Barcelona y el 30 de Cádiz, vapor «Colón», capitán Camps, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz.
Solo se admite carga hasta el 22.
Línea de Filipinas.—El 29 de Barcelona, vapor «Isla de Luzón», c. Camps para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.
No se admite carga a la víspera de la salida.
Línea de Buenos-Aires.—El 7 de Barcelona y el 13 de Cádiz, vapor «Santa Cruz de Tenerife», Montevideo y Buenos-Aires.
No se admite carga a la víspera de la salida.
Servicios de África.—Línea de Marruecos.—El 25 de Barcelona, vapor «Rabat», capitán Ibarra, para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Luracha, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.
Línea de Fernando Póo.—Cuatro expediciones al año: en marzo, junio, septiembre y diciembre por el vapor «Lerache», capitán Osá, saliendo el 25 de Barcelona y el 30 de Cádiz para las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.
Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos», saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.
Los pasajes y carga se despachan en Palma, Plaza de Antonio Maura, núm. 2.

Martínez y Planas
BANQUEROS Y COMERCIANTES
 Gran letras sobre todos los puntos de España y principales del Extranjero
ASEGUROS DE RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIOS
 POR CUENTA DE LA GRAN COMPAÑIA
"LONDON COMMERCE" de Londres
 San Juan 20—Palma de Mallorca

PURIFIQUE V

EL AIRE PAPER DE ARMENIA quemando

El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando

PAPER DE ARMENIA

Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías
PUNTA DE ESPAÑA 1 y 2.—BARCELONA